

ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA

La Economía en el sistema educativo español

José M. Domínguez y Rafael López del Paso

La enseñanza de la Economía como respuesta a una necesidad social

Andrés A. González Medina

Los estudios de Economía en el nuevo marco de educación superior: perfiles profesionales

Josefa García Mestanza

El proyecto Edufinet: educación financiera al servicio de la ciudadanía

José M. Domínguez Martínez

El proyecto Edufinet: educación financiera al servicio de la ciudadanía

José M. Domínguez Martínez

Resumen: en el presente trabajo se ofrece una visión global del proyecto de educación financiera en la red «Edufinet», señalando la génesis, los objetivos y el enfoque didáctico aplicado en su desarrollo, así como la estructura de sus contenidos, las actuaciones acometidas desde su puesta en marcha y sus aspectos organizativos.

Palabras clave: Edufinet, educación financiera.

Códigos JEL: A20, D14, D81, E42.

1. La transformación del sistema financiero y el déficit de educación financiera

«Porque es el caso que, en nuestro país y en otros, el bachiller o alumno de enseñanza media y preuniversitaria sale de las aulas conociendo, p. ej., lo que es la calcopirita, pero sin haber recibido la menor información sobre lo que es un banco. A pesar de que indudablemente (...) es casi seguro que el flamante bachiller habrá de recurrir a algún banco durante su vida, siendo, en cambio, poco probable que le afecte algo relacionado con la calcopirita.»

Lo expresaba, a mediados de los años setenta del pasado siglo, José Luis Sampedro en la nota introductoria a la edición española de la obra «Curso de Economía Moderna» del Premio Nobel Paul A. Samuelson, que él mismo había traducido, y que ha servido para guiar los primeros pasos a muchas generaciones de economistas en todo el mundo. ¿Qué ha pasado desde que el economista español escribiera esa reflexión?

Lo primero que habría que señalar es que en aquella época el sistema financiero español era un sistema bastante simple, estaba fuertemente regulado e intervenido. Además, el escaso nivel desarrollo económico no requeriría de demasiadas sofisticaciones financieras. Incluso para los banqueros de entonces las operaciones más frecuentes se limitaban a sota, caballo y rey. Los instrumentos disponibles para quienes tenían recursos procedentes de su ahorro o necesitaban financiación podían contarse con los dedos de una mano.

Quienes vivieron aquellos años son testigos de los

extraordinarios cambios que el sistema financiero ha registrado sin tregua en las últimas décadas, bajo el impulso de factores tan potentes como la liberalización financiera, la integración en la Comunidad Económica Europea, primero y, posteriormente, en la Unión Monetaria Europea, la innovación financiera, la globalización económica o la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación. La diversificación de la oferta de productos, la ampliación de los mercados, la yuxtaposición de canales y la complejidad de los instrumentos dibujan hoy un paisaje que no tiene nada que ver con los rasgos clásicos de un país y de un sistema financiero atrasados.

Lo dramático es que la reflexión de Sampedro, repetida hasta la saciedad, no sólo no es una mera anécdota en el recuerdo sino que, haciendo abstracción de los contenidos implantados en ciertas especialidades, sigue teniendo plena vigencia, exacerbada por la situación descrita, como reflejo de la desatención y de la discriminación que, con carácter general, siguen padeciendo los conocimientos económicos y financieros dentro del sistema educativo. A tenor de lo señalado, el desfase existente entre las necesidades de la vida cotidiana, como usuarios, consumidores, profesionales, empleados o empresarios, y las enseñanzas generales adquiridas a lo largo del ciclo educativo se ha ampliado. La insuficiencia de cultura financiera se ha convertido en una pandemia, por lo que España no constituye un caso aislado, si bien en ella ha existido un caldo de cultivo bastante proclive al arraigo de ese déficit.

2. La génesis del proyecto Edufinet

En modo alguno puede atribuírsele, sin embargo, la



responsabilidad en el desencadenamiento de la crisis financiera internacional iniciada en 2007, pero sí ha sido a todas luces, como corrobora un extenso elenco de opiniones cualificadas, un factor que ha potenciado su intensidad y agravado sus efectos. Pero sería injusto circunscribir ese déficit exclusivamente a los usuarios de los servicios financieros. Quizás la educación financiera, como cualquier educación, es cuestión de grado y ciertamente no han faltado agentes especializados que, por la complejidad de las relaciones financieras, las dificultades para controlar los mecanismos de transmisión del riesgo u otros motivos, han fracasado de manera estrepitosa.

La necesidad de incrementar la cultura financiera era ya sentida en todo el mundo años antes del inicio de la crisis, impulsando la puesta en marcha de una auténtica cruzada, fundamentalmente bajo el auspicio de los organismos económicos internacionales. Las ondas de ese movimiento también han llegado a España, donde han fructificado diversas iniciativas, no por una motivación estética o de seguimiento de tendencias. Una de ellas surgió hace años en el seno de un grupo de personas vinculadas a la entidad financiera Unicaja. En el mes de marzo de 2007 se presentó un proyecto, respaldado institucionalmente por dicha entidad, así como, primero, por la Universidad Inter-

nacional de Andalucía y, más adelante, por la Universidad de Málaga, a un grupo de personas de distintos sectores que decidieron sumarse de manera altruista a la propuesta.

La intención era contribuir a la difusión de conocimientos relativos a la operatoria del sistema financiero y al fomento de la cultura financiera, desde el convencimiento de que de esta manera se promueven unas mayores transparencia, seguridad y responsabilidad en el desarrollo de las relaciones financieras entre los ciudadanos y los intermediarios financieros.

Ahora bien, muchas veces lo que hacen las instituciones depende de personas concretas: en este sentido, el proyecto surge en realidad de una motivación primaria, compartida, en distinto grado, por los participantes en el proyecto, la vocación docente y el deseo de transmitir a otros el conocimiento y la experiencia adquiridos.

3. Objetivos y enfoque didáctico

El propósito del proyecto Edufinet es, fundamentalmente, atender a la concepción de la educación financiera, que, según las definiciones de la OCDE y de la UE, comprenden tres aspectos clave: a) Adquirir un conocimiento y una comprensión en materia de finan-

zas; b) Desarrollar competencias en ese ámbito: tener capacidad para utilizar los conocimientos en beneficio propio; c) Ejercer la responsabilidad financiera: gestionar de forma adecuada las finanzas personales, realizando elecciones informadas, con conocimiento de los riesgos asumidos.

Así, su objetivo básico inicial era elaborar una guía didáctica, con un doble soporte (internet y papel), que proporcionara una visión introductoria simple, clara y objetiva de los aspectos fundamentales del sistema financiero, y de los principales productos y servicios ofertados en el mismo.

Esencialmente, se pretende ofrecer una ayuda para la toma de decisiones financieras personales, esto es, se trata de contribuir a aumentar el grado de autonomía del usuario de servicios financieros. El objetivo es inducir a la reflexión y al razonamiento, en lugar de dar unas recetas automáticas. Calcular la TAE de una operación financiera es muy fácil, pero lo importante es saber su fundamentación, su significado e implicaciones. En cierta medida, la meta es estimular a «aprender a aprender» para el desenvolvimiento en el ámbito financiero.

Partiendo del reconocimiento de la enorme casuística que puede darse en la realidad, es preciso constatar la inviabilidad de dar una respuesta adecuada a todos los requerimientos. Por ello, se entiende que es oportuno ofrecer un enfoque que permita ir desde lo más general y panorámico a lo más específico. Dado que la pretensión esencial es ayudar a los ciudadanos a orientarse en el mundo financiero, es preferible centrar los esfuerzos en proporcionar primero una visión global coherente y sistemática. Esta visión debe servir como una especie de mapa que posibilite al usuario saber en cada momento dónde se encuentra y qué dirección ha de tomar para seguir avanzando. A este respecto puede adoptarse el símil del plano del metro de una gran ciudad. En una primera fase, ante la dificultad de poder manejarse en el dedalo de calles y de conocer direcciones concretas, es sumamente útil tener una idea clara de la configuración de las principales rutas y combinaciones disponibles en la red del metro, saber dónde está ubicada la estación central, cuáles son los servicios auxiliares a los que se puede acudir... Si uno viaja en metro, al salir a la superficie de una ciudad desconocida se siente más seguro porque sabe que puede orientarse para retomar cualquier dirección. Éste es, a grandes rasgos, el enfoque didáctico adoptado en Edufinet, que puede resumirse en la célebre sentencia de M. de Montaigne: «Más vale una mente bien ordenada que una mente llena».

Por otro lado, además de la voluntad de evitar la a medio plazo inútil técnica de «enchufar y que funcio-

ne» (buscar respuestas inmediatas sin una comprensión básica), se pone especial énfasis en la interrelación, a fin de superar los compartimentos estancos dentro del ámbito del conocimiento. La fragmentación y, en algunos casos, solapamiento, es un hándicap estructural de una enseñanza concebida con un enfoque de especialización por materias. Pero hay que dar un salto hacia una visión funcional integrada que permita saber combinar todos los elementos, conceptos y herramientas.

4. Estructura de contenidos

A partir de las anteriores premisas, la secuencia metodológica utilizada es la que se reseña a continuación. Se estima que es conveniente partir de una visión general acerca de la toma de decisiones desde el punto de vista del ciclo de los productos financieros, teniendo en cuenta todas las implicaciones. Posteriormente se procede a efectuar una aproximación al papel, la estructura y las funciones del sistema financiero. El siguiente paso fundamental lleva a abordar el tratamiento de los productos y de los medios de pago que pueden cubrir las diferentes necesidades (instrumentar un ahorro, obtener fondos a crédito, cubrir algún riesgo, efectuar pagos...). Adicionalmente se incluyen una serie de contenidos transversales que resultan imprescindibles para moverse dentro del ámbito financiero: marco jurídico, fiscalidad y cálculos financieros.

Asimismo, se pone a disposición del usuario un glosario que contiene una definición sucinta de los principales términos financieros, fiscales y mercantiles, así como un conjunto de simuladores que permiten el cálculo inmediato de las consecuencias de operaciones financieras de ahorro, inversión, crédito o seguro. La evolución de los indicadores económico-financieros básicos, con actualizaciones periódicas, se muestra asimismo en la página web.

Adicionalmente, de forma independiente a los contenidos expositivos, se ha elaborado un banco de preguntas específicas donde se recogen cuestiones relevantes con su correspondiente explicación o justificación. Finalmente, con objeto de que el usuario pueda realizar prácticas y comprobar su asimilación de conceptos se ha elaborado un conjunto de preguntas tipo test.

Dos son las opciones que pueden seguirse para el uso de la Guía, ya sea a través del portal de internet o en la edición impresa: por un lado, efectuar una aproximación secuencial y sistemática a los distintos apartados del bloque de contenidos, estructurados a modo de pregunta-respuesta; alternatively, centrarse inicialmente en aquellas cuestiones que puedan suscitar un mayor interés, con objeto de encontrar

luego la fundamentación en los contenidos del primer bloque. Recurriendo de nuevo al símil del metro, cabe la posibilidad de realizar un recorrido completo, a partir de una ruta trazada previamente o bien de subirse donde se desee, para hacer un recorrido breve o continuarlo como se estime pertinente.

5. Actuaciones realizadas y aspectos organizativos

El portal de internet, en funcionamiento desde diciembre de 2007, está disponible en la dirección: «<http://www.edufinet.com>», y fue la primera iniciativa española recogida en el International Gateway for Financial Education de la OCDE. Por lo que se refiere a la Guía Financiera, en septiembre de 2008 vio la luz la primera edición, en tanto que la segunda salió a la calle en junio de 2010.

El proyecto sigue adelante, con una permanente actualización de contenidos y la realización de actividades de difusión de la educación financiera en institutos de enseñanza secundaria y centros universitarios, en relación con otros colectivos sociales y la participación en diversos proyectos de alcance internacional en Europa y América.

Su estructura organizativa, ajena a esquemas empresariales, descansa en una treintena de personas que colaboran de manera totalmente altruista, las cuales proceden de distintos ámbitos (profesores de Universidad, cargos de la Administración Tributaria, técni-

cos de empresas consultoras, técnicos de entidades financieras, especialistas en cuestiones pedagógicas, informáticos, personal de apoyo administrativo...).

Un Informe del Parlamento Europeo de fecha 14 de octubre de 2008 abogaba por el establecimiento de una red de educación financiera en la que participen el sector público y el sector privado, así como tutores especializados. A su vez, una Resolución del mismo Parlamento de fecha 18 de noviembre de 2008 expresaba el reconocimiento del papel de las iniciativas no gubernamentales en definir las necesidades específicas de colectivos concretos para la educación financiera, identificar las debilidades y deficiencias de los programas educativos existentes, y ofrecer información financiera a los consumidores, incluyendo medios basados en internet y campañas educativas, etc., para la planificación financiera.

Entendemos que Edufinet encaja dentro de ese planteamiento y que, junto con otras organizaciones, puede contribuir al fomento de la cultura financiera entre los ciudadanos. La voluntad de quienes participamos en el mismo es la de seguir adelante, a partir del ejercicio de la responsabilidad social personal, materializada en el compromiso con esta iniciativa de transmisión del conocimiento, y sustentada en la convicción de que la existencia de necesidades entre los ciudadanos no tienen por qué verse siempre como oportunidades de negocio.